

SERMON SEXTODEZIMO.
DE LAS ENCENIAS.

PREDICADO

AL REAL
CONSEJO DE INDIAS.

Paraphrasis del Evangelio.



COMO Se assoman los cuidados del divino coraçon en la sensible inquietud! Así como se estampa el genio del dueño en el humor, y acciones de los criados, así se trasluze el afecto del alma en la antefala de los sentidos. Así como las olas del mar

son los pensamientos del espíritu; q̄ aunque se formen en lo mas interior del alma, suelen reverter las espumas à lo exterior de las arenas. La alegría haze serenos; la pusilanimidad, encogidos; la franqueza, despejados; y la vigilancia, atentos, y fervorosos. Quien viera à Christo passarse por el portico de Salomón en tiempo de Imbierno, podia pensar, que hazia al movimiento de sus veloces passos remedio contra las inclemencias de el frio. Quien le movia los pies era el desvelado, y fervoroso bolante de el coraçon porque (como dize San Gregorio) estava Christo affigido viendo peor Imbierno de culpable frialdad en las almas ciegas de Ierusalen. Isaias dixo, que eran hermosos los pies de quien Evangeliza: *Quam speciosi pedes evangelizantium pacem.* Los Setenta leen: *Sicut hora super montes, pedes anuntiantis auditum.* San Geronimo explica: *Significatur tempus, cura, & sollicitudo evangelizantium.* Los pies de Christo quando evangeliza, son como los de vn reloj, cuyo exterior movimiento nace de moverse con cuidados el bolante del espíritu. Así le vió San Juan: *Qui ambulat in medio septem candelabrorum.* Passase Christo entre los siete candeleros de las siete Iglesias del Asia; porque el cuidado Pastoral de las ovejas, se explicò en las plantas fervorosas.

En el portico de Salomon se passea. El Templo no se llama de Salomon, sino el portico: porque en la debastacion de Ierusalen

S. Grego. in
Cathena D.
Thomae.
Isaia. c. 52
Ad Roman.
c. 10. v. 15
Vide Cornelium,
ibid.

Apocalip. c.
2.

len se conservò el portico aviendo caido todo el Templo, y solo para Dios tienen nombre las fabricas de la virtud, que se conservan cò su meza, y perseverancia. Vna Estrella que cayò del Cielo, perdiò el nombre de Estrella clara, quedandose con el de yerba llena de amarguras: *Et nomen stelle dicitur absinthium.* El nombre de los pecadores tiene su sepulcro, mortajas, y gusanos: porque no conservan la gracia que les franquea el Cielo: *Nomen impiorum putrescet.* Coniervòse el portico del Templo de Salomon, porque en el oraba para exemplo de los Israelitas: *Porticus Salomonis dicitur, vbi rex ille ad orandum stare consueverat,* dize Alcuino Maestro de Carlo Magno. En esse portico fixava Salomón las dos rodillas en protestacion de su perfecta reverencia. *Vtrumque enim genu in terram fixerat.* La verdadera oracion es la que dobla las dos rodillas del alma; conociendose con el doblar las dos rodillas en la Iglesia. Coniervòse en el Templo el portico de la oracion: porque no se puede conservar la fabrica del alma, sin la oracion fervorosa. El Propheta Ieremias ocultò en las entrañas de vn peñasco à la Arca del Testamento, y al Altar de el incienso Divino: *Arca, & Altare incensi intulit illuc.* Solas estas dos alhajas se conservaron en la ruina de Ierusalen, sin quedar miserable despojo de la cautividad: porque la conservacion del Arca de nuestra conciencia (que guarda las tablas de la Ley Divina) quiere Dios que se acompañe con el Altar del incienso en la oracion fervorosa, y cotidiana.

Sitaron à Christo en vna rueda los Fariseos, y Escribas; y formando vna engañosa bateria con sus lenguas, le dixeron: Si tu eres el Mesias prometido en la Ley, dinoslo con claridad. En cuya clausula observò el Cardenal Toledo tres mentiras, en tres sentidos que puede tener esta sentencia. El primero es: *Hablanos claro, porque hasta aora no lo has hecho.* El segundo es: *Si hablanos claro, te creeremos.* El tercero es: *Si no te hemos creído, es porque no hablaste claro.* Esta es la preñez de tres mentiras, que tiene vna sola clausula. Bien de antemano se quexò Dios por el Propheta Ieremias, amenazando al Pueblo con el total desamparo de su patrocinio: *D relinquam populum meum, & recedam ab eis.* La causa de desamparar Dios à Ierusalen, fue, el tener lenguas que disparen mentiras, como si fueran factas: *Extenderunt linguam suam quasi arcum mendacij.* La facta tiene tres puntas: vna al clavar, y dos al salir; simbolo de tres heridas, en vna mentira sola. Este modo de injuriar à Christo lo previó David, llamando lengua de sierpes à las factas venenosas de la emulacion: *Acuerrunt linguam suam sicut serpentis.* La lengua de las sierpes tiene tres puntas pa-

Apocal. c. 8

Proverb. c.
10.

Alcuin. sive
Albinus
Flacus in
Cathen. D.
Thom. hic.
3. Regum,
c. 8. ve. 54.

2. Macha.
cap. 2. v. 5.

Hieremias,
cap. 9. v. 2.

Psal. 139.
vers. 4.

ra herir dize Plinio: *Tenuissima serpentibus lingua, & trifida, vibrans, atricoloris*; y à esto hizo alusion San Bernardo, llamando à la lengua maldiciente espada de tres filos, y cortes: *Gladus* 11. cap. 37. *equidem anceps, imò triceps est lingua detractoris*. Esta lengua de S. Bernard. serpe aflaron contra Christo los Fariseos: pues con sola vna palabra esgrimieron el engaño de tres mentiras.

A esta perspectiva maliciosa respondió Christo: os estoy hablando, y no me creéis. Las obras que yo executo en vobro de mi Padre son mi testimonio mas firme; pero vosotros no creéis porque no oís de mis ovejas. Estas oyen mi voz, me siguen, y yo conozco sus nombres, y propiedades, y las doy eterna vida, sin que nadie pueda robarme vna oveja, de las que mi Padre, y yo tenemos señaladas para el pasto de la Gloria. Con el exemplo de las ovejas dociles, fiscaliza Christo à las almas rebeldes, q̄ no atienden, ni siguen las divinas inspiraciones. Quando el Pueblo de Israel avia de salir de Egipto en el mes de Nissan, mandò Dios que llevase cada familia vn corderillo à su casa: *Decima die tollat unusquisque agnum per familias*. Sino se avia de sacrificar hasta el dia catorce, porquè ya al dezimo dia se previene: Ruperto Abad: porquè el valido del cordero sirviese como de clarín, para que los Israelitas siguieran la vadera de Dios en la nube Celestial. En la voz de vn corderillo enseñava Dios el modo de seguir à los Hebreos: *Quoties agnus balatum emittebat, toties quasi tubæ sonitus excituras castrorum acies excitabat*. De este medio se valiò Christo para convertir à Saulo, embiandolo à casa de Ananias, para que en su mismo nombre (que se interpreta oveja) aprendiese el modo de seguir al Pastor Divino. Atsi lo observò San Agustín: *Adductus est ad Ananiam, & Ananias interpretatur ovis. Ecce lupus rapax adducitur ad ovem sequendam*.

No hallaron los Fariseos mas armas que las piedras; y se ha de notar, que en el Templo no se hallava facilmente repuesto de piedras que poder tirar: pues el Templo estava preciosamente pavimentado con marmoles ricos, como refiere Iosepho: luego era necesario, que los Fariseos entrassen al Templo prevenidos de piedras, ò arracasen los marmoles de la fabrica. Pero què lofas no arrancarà la embidia, ò què prevencion no tendrà vna vengança? Preguntòles Christo: porquè obra buena me quereis apedrear? Respondieron con vn granizo de injurias, mientras suspendian el de las piedras. No te apedreamos, porque eres justo, sino porque eres blasfemo, atribuyendote ser divino. Quien podrá convencer à vn embidiolo? Los Fariseos preguntaron à Christo, si era el Mesias, con dos intenciones dañadas. Si respon-

S. Isido. l. 1.
Origin. c. 4.
& Plin. lib.
11. cap. 37.
S. Bernard.
de tripli
custodia.

Exod. cap.
12. vers. 3.

Rupertu. in
Exod. c. 12.

S. Augusti.
serm. 14.
de Sanctis.

Ioseph. lib.
15. antiq.
cap. 14.

de claro que es el Mesias, lo acufaremos al Cessar; si responde que no es el Mesias, lo desacreditamos con las turbas que siguen su enseñanza. Esta es la propiedad de la embidia ciega, que queda mas ofuscada con la luz, y menos convencida con la mayor razon. Conociò esta verdad la embidia de Saul, quando Dios cò algun delengañò abrió puerta en su coraçon: *Apparet enim quòd stulte egerim*. Cayetano lee del Hebreo: *Ecce insanivi, & erravi multum valde*. Confessa que con la embidia le faltò el juicio en la cabeza: confesò que su emulacion era vna locura furiosa; porquè el loco, y el embidiolo no se atan, obligan, ni se convencen con razones; quanto mayor es la luz de las verdades, mas se ofenden.

Con todo esso Christo hizo la vltima prueba de su paciencia en esta disputa, proponiendo vn argumento à la embidia, que solo sirviò de cargarle mas de razon para castigarla. A los que el Eterno Padre santifica (como hijos adoptivos de la gracia) llama Dioses la Santa Escritura: *Ego dixi dii estis*. Luego à quien el Eterno Padre engendra, y embia vestido de la naturaleza humana; con mas razon se le puede llamar Dios, à boca llena. Las obras que yo executo son perfectamente divinas; Luego mis obras prueban, q̄ llamandome Dios, no articulo blasfemias. Con este argumento desalumbro mas à la ceguedad embidiosa, y sirviò de motivo para castigarla, alentándole de su vida. O què argumento para fiscalizar nuestra tibieza en las buenas obras! Cò el agua del Bautismo nos adoptò el Eterno Padre por hijos de su gracia amorosa; y esta nobleza de hijos ha de ir acompañada con la rebeldia de esclavos? Què observante estuvo la Reyna Ester obedeciendo à Mardocheo, con la rendida veneracion de sus mandatos! Tan obediente estuvo entre los dofeles de Reyna, como en la infancia de su pobre fortuna: *Ita cuncta faciebat, vt eo tempore solita erat, quò eam parvulam nutriebat*. La causa de este rendimiento de Ester, fue averla adoptado Mardocheo por hija, remediando el desamparo que padecia como huérfana: *Mardocheus sibi eam adoptavit in filiam*. Tuvo Ester siempre muy presente el beneficio de la adopcion, explicando su amante memoria en las obras de obediencia, y gratitud. Este obsequio debemos imitar todas las almas de la Iglesia; para que la noble adopcion que nos diò el Bautismo con la Divina naturaleza, se explique siempre en obras de virtud, y gracia.

AVE MARIA.

lia Glossa,
& Hugo.

1. Reg. cap.
26. ver. 21

Ester. c. 2.
ver. 20.

Ibidem, ve.
7.

Ioannis, cap. 10. *Facta sunt autem encenia in Hierosolymis. Oves meae vocem meam audiunt.*

3. Regum, cap. 8.
1. Esdr. c. 6.
1. Macha, cap. 4.



RES dedicaciones tuvo el Templo de Salomon; y tres dedicaciones tiene el Templo de nuestra voluntad. La primera dedicacion del Templo de Salomon fue en el Otoño; la segunda, fue en la Primavera; la tercera, fue en el Invierno. La primera la celebró Salomon en el mes de Ethanim, ó Septiembre. La segunda la celebró el Sabio Esdras en el mes de Nisan, ó Março. La tercera la celebró el valiente Judas Macabeo en el mes de Casleu, que terminava en Diciembre. Tambien el Templo de nuestra alma tiene tres dedicaciones festivas. La primera es con la gracia del Bautismo. La segunda es con la Sacramental penitencia. La tercera es con la renovacion del alma. La gracia del Bautismo nos dedica para Dios, desterrando à la culpa de Adan. La Sacramental penitencia nos dedica para el Cielo, reparando la ruina de los pecados propios. La renovacion del alma forma vnas espirituales encenias que restauran las quiebras de las caidas, y recaidas. La tercera dedicacion, y renovacion del Templo es la que oy honra con su presencia Christo; y se ha de notar, que quando se celebraron las encenias de los Macabeos, renovando las segundas quiebras del Templo Divino, depositaron las piedras (contaminadas con la profanidad del Rey Antiocho) en vn lugar reservado, hasta que viniessse vn Profeta del Cielo, que respondiessse como Oraculo Sagrado: *Et reposuerunt lapides in m-*

Ita Hugo Card. super Ioan. c. 10.
1. Macha, c. 4. v. 46.

te domus in loco apto, quoad usque veniret Profeta, & responderet de eis. Vno Christo como celestial Profeta, y como Oraculo discreto de las almas, explicò espiritualmente el enigma de estas piedras que arruinò la malicia. Oyamos lo que Christo habla en la Fiesta de las Encenias: *Oves meae vocem meam audiunt.* Las almas (que cò caidas, y recaidas son templo que el demonio arruina) son piedras renovadas para la fabrica eterna, si tienen calidades de dociles ovejas oyendo, y siguiendo al Pastor que las guia. Las Encenias del alma se celebran con tres cosas: con el silvo, pasto, y seguimiento. Oyendo el dulce silvo del Pastor; alimentandose con el pasto celestial; y siguiendo las pisadas de la virtud.

S. I.

EL silvo suavissimo de la inspiracion divina, es el arquitecto, que renueva el Templo del alma. Este es el silvo con que Dios se manifestó en el Monte Oreb al Profeta Elias: *Sibilus aurea tenuis.* El Espiritu Santo nos alienta para la vida espiritual; porque inspirando à nuestra voluntad nos infunde la ciencia de la virtud con la eficacia de su voz: *Sibilantiam habet vocis.* Todo el bien de las almas empieza atendiendo à las voces Divinas. Atiende à la voz de Dios, que te habla llamando à las puertas de la conciencia: *Vox dilecti mei pulsantis.* Las aldavadas interiores se forman cò las voces que te inspi-

3. Reg. cap. 19.
Sapient. ca. 1.
Cantic. c. 5.

pira

pira. Estas se articulan en lo mas intimo de tu alma: proponiendote lo mucho que debes à la Divina Bondad. La clemencia de mantenerte con la vida; la paciencia de sufrirte tantas alevosias, y ofensas; el amor, ofreciendote su sangre por medicina; la justicia, con que puede castigarte con vn abismo de llamas; la providencia, con que te alimenta, aunque te ofendiesse cada dia; la dulçura que causan los Sacramentos de su Iglesia; la quietud de conciencia, que interressa con las buenas obras. O voces de Dios! Quanto debe el coraçon al amoroso silvo del Pastor Celestial!

El Profeta Ezequiel contemplò en los Cherubines de la Carroza de Dios, que sus alas eran clarines de la Omnipotencia Divina: *Et sonitus alarum Cherubim audiebatur quasi vox Dei Omnipotentis loquentis.* Estas mismas alas, con sonido de omnipotentes, hazian ruido como de vn exercito formidable: *Et sonus castrorum.* Dichosas son las plumas de los Cherubines, pues en ellas puso Dios su voz omnipotente; con estruendo de Esquadrones Celestiales. Este ruido de Exercito, es para hazer guerra à todo el poder del infernal abismo: *Populorum enim multitudines castra sunt, quia bellum contra potestates aereas suscipiunt,* dize Hugo Cardenal. De donde nace esta fortaleza de las plumas, y este poder para triunfar de las armas enemigas? *Nam cum seret vox super firmamentum quod erat super caput eorum, stabant, & submittebant alas suas.* Hablava Dios desde el Trono superior del firmamento. Los Cherubines estavan tan dociles à la voz del Cielo, que rendian las alas en oir el sonido: pues si fon alas que se rinden à la voz de Dios, gozen el privilegio del Di-

Ezechiel. 10. vers. 5.
Ibid. cap. 1. v. 24.
Hugo Card. Ibi. cap. 1. vers. 25.

vino poder, y las armas del Cielo para triunfar del enemigo comun. Los ojos del alma (como los ojos en las plumas de los Cherubines) nacen de los oídos con que atienden las voces Divinas. Todo lo que el alma tuviere de sorda, tiene de ciega. Todo lo que tuviere de atencion, y docilidad, tiene de luz, y conocimiento para penetrar las calidades del bien. Aumentase el desengaño contra la vanidad del mundo, apreciando las voces intimas con que nos habla el Cielo.

Es bien digno de observacion, que siendo la Esposa de los Cantares Divinos, desemejante al Esposo en las facciones del espirito, con diferentes, y varios epitetos, goza vna semejança muy perfecta en los ojos: *Oculi tui columbarum.* En estos ojos de paloma entienda la Paraphrasis Caldaica la perfeccion de las buenas obras, que como Paloma se ofrecen à Dios en sacrificio, y victima de sus Aras: *Quam recta sunt opera tua, & occupationes tuae sicut pullorum columbae qui mundi sunt, ut offerantur super altari meo.* San Gregorio Niseno confirma esta interpretacion, afirmando, que quando el alma se libra de los carnales afectos, aspirando à la vida espiritual con pureza de coraçon, goza entonces los ojos de paloma en la luz, y vista de la conciencia: *Anima liberata corporali affectione habet speciem columbae in oculis, hoc est, characterem vite spiritualis.* De què principio nacen para el alma estos ojos de paloma? De la atencion, y docilidad con que oye el silvo de la inspiracion Divina. Es propiedad de las palomas domesticas ser tan dociles à la voz de su dueño, que en oir el silvo, ò reclamo buelven à casa, con veloz, y obediente portia. Observacion fue de San

Cant. cap. 1. vers. 14.

S. Gregor. Nisen. hom. 4.

Cef.

S. Cessarius Dialogo 3. Nonertius S. bediasm. lib. 1. cap. 57.

Cessario : Aspice & columbarum convolutus, quomodo fistula sibilo auditio eius, qui eas possidet, inflat nubes ad columbarias turres devolent. Pues si las palomas son tan dociles para oir la voz de su dueño, tambien seran el mas ajustado simbolo del defengano en sus ojos: porque si el alma las imita en la docilidad de los oidos, las imitara tambien en la luz del conocimiento, con fruto de buenas obras para los Altares divinos.

Quien ay entre los abismos de la culpa, à quien Dios interiormente, como Pastor, no enseñe el camino de la salud? Avisa Dios por variedad de medios à nuestro corazón errado, yà dando sostenidas à la conciencia; yà ponderando el peligro de la ofensa Divina; yà atemorizando con la memoria de la muerte; yà proponiendo el infernal castigo de la eterna carcel; yà amenazando con sueños de tristes imaginaciones; yà representando el miserable paradero de las malas costumbres. Así el Pastor Divino avisa à las errantes ovejas, que con la culpa buscan al sangriento lobo que las despedaza. Quantas veces desprecia estas voces, queda mas cautiva del Demonio en la cadena de su servidumbre; multiplicandose los despreciadores, y daños de la conciencia, al passo que el alma enfordece à los llamamientos de la voz Divina.

Quexate el Profeta Isaías de los habitadores de Jerusalem, de ver que sus almas, no solo estavan ciegas, pero sin proxima esperanza de vista. Unas tinieblas se sucedian à otras, sin que la noche tuviese el consuelo de esperar el dia: *Esperavimus lucem, & ecce tenebra: splendorem, & in tenebris ambulavimus.* Vcamos el principio de esta faccasion de tinieblas, y de esta infeliz rueda con perenne cir-

culo de sombras : *Ova aspidum ruperunt: & quoddam confutum est, erumpet in regulum.* Los pecadores partean la cascara en donde se concibe el Aspid, de cuyo fomento nace el Basilisco: *Ex ovis aspidis regulus,* dize la Glosa. En lo natural el Basilisco no nace de los huevos del Aspid; pero en lo espiritual de esta sentencia, indica el Profeta, que la mas cruel ponçoña del pecado se forma de los Aspides sordos: *Aspid ad primam vocem incantatoris, alteram autem vocem insigit, alteram cauda obturat, nam postu incantari,* dize la Glosa. Armase el Aspid con la soidez, para no quedar cautivo de el cazador. Esto es lo que hazen las almas, que hazen el fardo à las inspiraciones divinas, por no dexar el veneno, y ponçoña de su mala vida. De estos aspides sordos, se forma el Rey de todos los venenos, que es el Basilisco: porque quanto mas el alma enfordece à las voces del Cielo, tanto mas se aumenta la insana- ble ponçoña de los pecados.

El peor efecto de esta soidez es no continuar Dios las voces, y aldavadas à la conciencia, en castigo de la obstinacion, y rebeldia. Dexa de llamar, porque no le abre las puertas del corazón. Así castigò Dios à la Ciudad de Babilonia: pues por no admitir la celestial medicina de las inspiraciones sagradas, la desampararon los Angeles Custodios, que eran sus centinelas, y atalayas. Faltaron las voces, y avisos del riesgo, porque se despreciaron los clamores de quien la guardava como Custodio: *Curravimus Babylonem, & non est sanata: derelinquamus eam.* Esto mismo que passò con Babilonia, se explicò mas en el alma del infeliz Rey Saul. Salieron los Filisteos à campaña; viò su formidable Exercito el Rey Saul, y desfallcido el co-

Ibid. v. 5

raçon con el temor de el peligro, acudiò al Divino Santuario à consultar à Dios en aquel conficto. Hizo Saul la consulta mediante el Sumo Sacerdote; y aunque varias vezes instò por la respuesta, no la consiguió, ni en la vision imaginaria del sueño, ni en el Sagrado Oraculo del Pontifice Sumo, ni en la voz de los Profetas Santos: *Consulvique Dominum, & non respondit ei, neque per somnia, neque per Sacerdotes, neque per Prophetas.* Rara severidad fue la de Dios con Saul, pues le negò el consuelo, que acostumbra à dar en los mayores confictos. Es digno de especial ponderacion (dize la Glosa) que el racional, ò Pectoral del Pontifice Sumo, solia responder à las dudas del Pueblo, con la doctrina, y verdad que manifestava el celestial Oraculo: *Neque per Sacerdotes. In Hebreo habetur. Neque per doctrinam, neque per ephod, scilicet, quem Sacerdos gerebat in pectore, in quo scriptum erat doctrina & veritas.* La Serafica Lyra siente, que Saul debia disponerse con ayunos, y oraciones, para merecer los Oraculos Celestiales. *In tali requisitione debebant tetenta & orationes precedere: quod non fecit Saul.* Pues si era tan grande la calamidad del Pueblo, si era tan grande el conficto de Israel, como Saul no aplica los medios proporcionados de la oracion para conseguir la respuesta de Dios? Porque Dios le negò à Saul la inspiracion para orar, por aver antes Saul despreciado à la Divina voz. Esta es la maldicion que le fulminò el Profeta Samuel: *Quare ergo non audisti vocem Domini? Pro eo ergo quod abiecasti sermonem Domini, abiecit te Dominus.* Esta misma maldicion la bolvió à repetir Samuel, quando se le apareció anunciandole su lamentable fin: *Quid interrogas me,*

*cum Dominus recesserit à te? Quia non obedisti voci Domini. Quis desprecia la voz de Dios, no hallarà à la voz de Dios en su mayor necesidad. No ay que fiar en el atributo de la misericordia, para despreciar las voces Divinas; porque este pecado es de presumpcion altiva, aunque tenga apariencias de tendida confianza. Fiarse de la bondad de Dios contra Dios, es injuriar al Tribunal de la apelacion, abusando de la benignidad de el Iuez. No tenemos obligado al Pastor Divino, para que nos llame con su voz quando queramos. La voz de su misericordia, no ha de ser tributaria à los deseos de nuestra malicia. Es voz que buela, corre, y falta, sin que nadie pueda atar la velocidad de sus plumas: *Vox dilecti mei ecce iste venit saliens in montibus, transiens colles.* San Ambrosio: *Ergo & nunc salis, & nunc currit de corde Patris super Sanctos suos.* La voz de Christo sale de su boca, quando corre, falta, y buela sobre el horizonte de las almas. El nombre de Christo en quanto Meñas, es *Siloba*: Fuente de Siloè: porque esta Fuente no tiene hora segura para las aguas: *Qui non lugibus aquis, sed incertis horis diei ebulliat,* dize San Gerónimo. Nadie se fie en que Dios tiene misericordia en llamar. No se abuse de los Divinos llamamientos, haciendo mas insolente, y desenfrenado el vicio: porque ni la misericordia està obligada à llamar siempre, ni la benignidad debe hazer espalda à las malas costumbres.*

Desèò Moyses ver la gloria de la Magestad Divina; y concediendole Dios el fruto de tan nobles ansias, le advirtió que quando mirasse el espejo de su bondad, lo avia de llamar en el nombre de

Cantic. c. 2. vers. 8. S. Ambrosio in Psalm. 118. ferm. 6.

S. Hieroni. super Isaiam 8.

Exod. cap. 33. ver. 19. bi,

1. Reg. cap. 28. ver. 6.

Lyra, & Hugo Card. 1. Reg. cap. 28.

1. Reg. cap. 15. v. 19. & 23.

1. Reg. cap. 28.

bi, & vocabo in nomine Domini coram te. El Texto Hebreo lee: *Legere te faciam*. Porque como refiere la Serafica Lyra, se le representò à Moyses vna escritura con caracte res de luz, en que Moyses podia leer treze modos de conseguir la Divina clemencia (haziendo alusion a Christo, y à los doze Apóstoles de tu Iglesia Santa) sin alegar los meritos de los Patriarcas antiguos: *Intelligitur apparitio Dei facta Moysi sub similitudine hominis, quem Moyses videt tantum à parte posteriori: & vidit ibi scripturam, in qua continebantur tredecim modi impetrandi pietatis divinas absque allegatione meritorum Abrahe & aliorum patrum.* El modo que tiene Dios de llamar (*vocabo in nomine Domini*) se explicó en aquellas clausulas escritas de luz, para que se leyessen los modos de la Divina piedad. Como quien dize: Nadie imagine que los modos de la piedad Divina están pendientes de nuestro alvedrio: porque son fugitivos, y transitorios, como la luz del espejo en donde están representados: *Cumque transibit gloria mea.* Este espejo glorioso de luz, ha de ser visto, quando se va autentando: *Non videbis me transeuntem, in similitudine me representante, donec transiero,* dize Lyra. El espejo de la misericordia, y de las vocaciones divinas no ha de estar fijo, y permanente como quieren los ojos; solo se ha de mirar como transitorio, y fugitivo: *Cumque transibit.* Quien imagina que ha de señalar la hora al reloj de la Divina clemencia, quiere fiar de ella, no para conseguir luego el perdon de las culpas, sino para multiplicar mas las ofensas: luego el abuso, y desprecio de las Divinas voces, es para tener mas libre el uso de las maldades.

Singular es la ponderacion

que haze la Santa Escritura de las culpas de Amon Rey de Judá. Solo dos años vivió en el Real do sel, y cometió pecados mas enormes que su padre Manassés, que reynò cincuenta y cinco años: *Facitque malum in conspectu Domini, sicut fecerat Manassés pater eius. Et multo maiora deliquit.* Amon en los dos años hizo mas larga la cadena de sus yerros, que todos los Reyes antepassados? Si: dize San Clemente Romano: porque abusò de las vocaciones Divinas, solo para vivir con mas libertad de conciencia. Su padre Manassés fue mucho tiempo gran pecador; despues estando preso en Babilonia lo llamó Dios con la voz de su gracia para que hiziesse penitencia. Su hijo el Rey Amon, sabiendo los dos estados de malo, y bueno, que tuvo su padre, hizo dentro de su coraçon este discurso infeliz: mi padre no fue enemigo de Dios? No se entregò à sus deleites en lo mejor de su edad? No fue tirano, y sangriento con los vasallos de Jerusalem? No hallò antes de morir el llamamiento de la Divina voz, que lo convirtió à la penitente virtud? Esta vocacion de Manassés me ha de faltar à mi? No: Porque Dios es vniforme en lo piadoso, y liberal. Pues si estoy seguro de que Dios à su tiempo me ha de favorecer, la misericordia me hará sombra para entregarme à todo linage de delicias. Este abuso de la voz de Dios, fue el Artifice que labrò la cadena infeliz, con mas yerros, y eslabones que la de su padre Manassés. Todo este discurso lo azechè San Clemente Romano: *Decepit se Amon mala cogitatione transgressionis, & dixit: Pater meus multa peccata ab adolescentia commisit, & cum senex esset, commisit penitentiam; & nunc ego ambulabo, ut expetii anima mea.*

2. Paralip.
433. v. 22

S. Clement.
Rom. lib. 2.
Const. Apof.
cap. 23.

postea

postea convertiam me ad Dominum: & egit improbe coram Domino super omnia nata ante se. Mirad el efecto de hazerle à Dios argumentos, y discursos, confiando vanamente en su misericordia, solo para afilar el azero de su justicia, con el mayor numero de las ofensas.

§. II.

Pasto.

S. Bernar.
Apud Hugonem Car
din. Ioann.
cap. 10.

Ioan. ca. 5.
v. 37. &
S. August.
tract. 42.

Tres pastos tienen las ovejas de las almas en la Iglesia: La predicacion divina, las buenas obras, y la oracion cotidiana: *Triplex est pastus: predicacionis, operis, & orationis,* dize San Bernardo. La palabra divina es el primer pasto del alma; porque el alma se apacienta con las verdades de la Fè, con las persuasiones de la virtud, y con los desengaños que propone el Pastor espiritual. Cada vno mire dentro de si que provecho saca de la palabra de Dios. Saca el fruto de lagrimas, de compuncion, de penitencia, y de amor à la bondad divina? Por el alimento del alma, se conocerà que es oveja: pero si el pasto no se convierte en propia sustentancia, aumentando, ò manteniendo la virtud de la conciencia, prueba que el alma no quiere entrar en el rebaño de las ovejas dichosas. Esto es lo que dezia Christo à los obstinados Fariseos: *Sermo meus non capit in vobis.* San Agustin lo explica: *Si sermo meus caperetur, caperetis: si caperemini inter verba fidei, tamquam pisces concluderemini; sic enim est sermo Dei, & sic esse debet fidelibus, tamquam pisci hamus; tunc capit, quando capitur.* Es la palabra Divina para las almas, como el anzuelo para la pesca. Entonces el pececillo queda prisionero del pescador, quando el anzuelo entra en las entrañas, y hiere lo intimo

de la conciencia. Quando la palabra Divina no hiere, y penetra las almas, no se logra el lance de la misericordia. Por los efectos que causa la palabra de Dios en el coraçon, se puede azechar si las almas son ovejas del rebaño celestial.

Predicò San Pablo en Athenas, escuela general de Grecia, y predicò en Epheso, Corte, y Emporio celebre de la Asia. En Athenas convirtió pocos; y siendo así que predicava la resurreccion de los cuerpos, fue tan desgraciado el pasto, que le mirayan los Athenienses à Pablo como Predicador de malos espíritus, y panegirita de nuevos, y nunca vistos demonios: *Novorum demoniorum videtur esse annuntiator esse; quia Iesum, & resurrectionem annuntiabat eis.* En Epheso fue tan dichosa su predicacion, que venian en tropas à confesarle, manifestandose el dolor de los coraçones penitentes: *Multique credentes recipiebant confidentes, & annuntiantes actus suos.* Mirad la diferencia de los Athenienses à los Ephesios. En Athenas el pasto del Cielo pareció infernal veneno del abismo. En Epheso tuvo el pasto de la Fè gloriosa cosecha de almas en la contricion. La razon es. Los Athenienses adolecian (con las dos sacrilegas sectas de Epicureos, y Estoicos) de vna curiosidad novelera, y deleytosa, sin fijar el coraçon en los consejos que aprovechan: *Athenienses autem omnes, & advena hospites, ad nihil aliud vacabant, nisi aut dicere, aut audire aliquid novi.* Y así refiere Plutarco, que los Athenienses convertian en burla, y juego la seriedad de los consejos fructuosos, por ser amigos de la vanidad ostentosa de los teatros: *Loco ille non inopere dixit: graviter peccare Athenienses. Tract. de res fertas in ludicrum impendentes, gloria Athe*

Afor. cap.
17. v. 18.

Ibi. cap. 19
vers. 18.

Afor. c. 17

Plutarch.
de res fertas in ludicrum impendentes, gloria Athe
hoc nientium.

hoc est magnarum clasium, & exercituum commecatum, & sumptus in theatrum prodigentes. Estavan tan mal dispuestas las almas de Athenas para la predicacion Divina, que convertian en vanos frutos de curiosidad el Celestial rocío de la Fè. Y los Ephesios que fruto facaron? *Multi autem ex eis qui fuerant curiosa sectati, contulerunt libros, & combusserunt coram omnibus. Ita fortiter crescebat Verbum Dei, & confirmabatur.* Luego que oyeron la palabra Divina los Ephesios, quemaron publicamente los libros supersticiosos, siendo el fuego de la plaça fruto del fuego sacro de la penitècia. Pues en esto se conoce que la palabra de Dios tiene frutos crecidos de pasto celestial: *Ita fortiter crescebat Verbum Dei.* Porque si el alma dexa el pasto de la vanidad del mundo, acredita la virtud, y fuerza que tiene el pasto del Cielo.

La causa porque los Predicadores, aunque sean fervorosos, y sabios, no hazen fruto, es la mala disposicion que llevan las ovejas del Auditorio. No se frecuentan los Templos, ni se recibe el pasto de los pulpitos, con la recta intencion de caminar al Cielo; sino por la curiosidad novelera de oír el periodo sonoro, la armonia de vocablos, y la sutileza de conceptos; por esta viciosa disposicion no hazen fruto los documentos de la virtud. Este linage de oyentes no forma el rebaño de Christo; pues convierten su Divino pasto en sacrificio del demonio. O! como en las puertas de la eternidad, y en las agonias de la muerte, conocerán los pecadores esta verdad, que agora desatienden, llevados del gusto novelero de sus malas costumbres!

Así amenazò à los oyentes noveleros de su auditorio, el Pre-

feta Ezequiel: *Et cum venerit quod predictum est (ecce enim venit) tunc scient quod Prophetes fuerit inter eos.* Tiempo llegará, dize el Profeta, que conozcan los pecadores los efectos de la espada de Dios en castigar, y à que no se fugetaron à la espada de la palabra de Dios: *Tunc cognoscent quod non fuerunt hominis verba, sed Domini, qui per Prophetas locutus est,* dize Hugo Cardenal. Veamos la culpa del Auditorio: *Andiunt sermones tuos et non faciunt eos, quia in canticum oris sui vertunt illos; & es eis quasi carmen musicum, quod suavi, dulcique sono canitur.* Hugo Cardenal: *Hoc dicitur, quia conveniebant ad verba prophetæ ex curiositate audiendi nova, sicut homines conveniunt ad cantica theatralia audienda.* Oyen la palabra de Dios, como pasto del gusto, no del provecho; como flores del ofato curioso, y no como frutos que alimentan al espíritu. Van los oyentes al Templo con las disposiciones para el teatro; y así en vez de entrar en las redes de Christo, caen en los seguros lazos del demonio. Este es el efecto de los que no admiten el pasto de la palabra Divina, con docilidad, y devocion de su alma.

El segundo pasto de las ovejas de Dios, se forma con las obras de virtud. Este es el pasto de la nutricion espiritual. Conozcasc el nuevo alimento de las ovejas, en los nuevos pasos de la vida: *In novitate vite ambulemus.* Conozcasc se las primicias del fervor, en la mortificacion de la voluntad, en la frecuencia de las confesiones; en la mayor pureza con que se llega al pan de Angeles; en la compasion, y liberalidad con los pobres; en evitar las culpas veniales, que han labrado costumbre. Este es el pasto que nos previene el Divino

Cantic. cap. 2. ver. 16.
Se-

Eze. cap. 33. v. 33.

Ibi. ve. 31. & 32.

Hug. Ibi.

S. Ambros. in Psal. 118. Serm. 14. vers. 1. S. Bernard. Ser. 71.

Setenta leen: *Pastorem agens in silijs.* San Ambrosio: *Bona pasqua divina sunt sacramenta.* San Bernardo: *Opus tuum, studium tuum, desiderium tuum, ista esse protestentur.* Apacientese el alma con las azucenas de la Eucharistia, con los cardenos lirios de la penitencia, y con las flores Divinas que respiran en la virtud olorosa fragancia: porque este es el vnico pasto que asegura en el rebaño de Christo à las ovejas.

Aviendo llegado Christo con su Familia Sagrada à la Ciudad de Cafarnaum, le pidieron el tributo los Aduaneros de aquel Puerto maritimo. Este tributo era el que todos los años pagavan los Israelitas al Templo: *Dominus dicitur. D. drachma solvere posulat, id est de Thom. Marianus: hoc enim omni Israel lex pro ibei, ca. 17. redemptione corporis, & anima constituerat in ministerio Templi serventium.* Quien pagò este tributo, que se debia al Templo? El pezcillo que prendió San Pedro. Hallòse vna moneda en su boca, la qual era la corriente que servia para el Templo, à diferencia de las monedas que servian para usos civiles, y profanos. Gilberto Genebrardo es de sentir, que la moneda que labrò el Rey David para el vfo de el Templo, estava sellada con la imagen de la vara de Aaron, y de la vna de oro en que se guardò el

Manà Celestial: *Figura erat vasculi Mannæ pent, & vami, qualis in virga Aeronis fronderat.* Queria Dios que este tributo de las monedas, representasse el tributo de las buenas obras. Estas se pinran bien en la vara de Aaron, y en la vna del Manà: porque la vara de Aaron conservò siempre las flores, y frutos del prodigioso almendro. La vna del Manà conservò el celestial rocío sin las impurezas, y podre de gusanos. Así ha de ser el

alma, que saliendo del mar salobre de la culpa, entra en el angulo de Pedro con la penitencia. Ha de gozar las flores, y frutos de la vara de Dios, y ha de conservar los efectos del sagrado Manà, sin viciar los bienes de la sacramental Comunión. Con este pasto de las buenas obras agradece rà el alma, lo que debe al Pastor que la consuela.

El terzer pasto es la oracion. Este es el pasto espiritual del alma: porque previene la mesa de Dios en la contemplacion de su bondad inmensa. Este alimento previene Christo à su Iglesia, para que no pierda la vida espiritual en la persecucion del Antichristo:

Vbi habet locum paratum à Deo, ut ibi pascat eam. Por esto la garganta de la Iglesia se compara à la Torre de David, que estava prevenida contra las invasiones enemigas, con muchas municiones de boca, y guerra: *Sicut Turris David collum tuum.* Teodoro: *Collum mysticum anime est oratio.* La oracion es la garganta del alma, por donde se introduce el pasto de la conciencia; y en donde se halla la Torre de David con todo linage de bastimentos, y armas. El titulo del Psalmo 101. es: *Oratio pauperis.* En este Psalmo se muestra David como pobre, que todos los dias pide alimento espiritual de gracia à las puertas de la Divina clemencia. Veamos el motivo que tiene David para pedir limosna como pobre en la oracion: *Similis factus sum Pellicano sustulisti.* David es semejante al Pelicano de los desiertos, de quien refiere Alberto Magno, que tiene inclinacion, y gusto de beber lavenciosa, y tragica leche de los Cocodrilos; y así suele arriesgar la vida caminando

Psal. 101. vers. 7.

S. Albertus in su seguimiento: Pelicanus dicitur Magn. lib. delectari lacte Crocodilorum, quod 23. de animalib.

Apocal. cap. 12.

Cantic. cap. 4. vers. 4.

Psal. 101. vers. 7.

S. Albertus Magn. lib. 23. de animalib.

Crocodylus spargit super lutum paludum, unde & Pelicanus sequitur Crocodylum. Confiesa David que es como el Pelicano-figuendo al infernal Cocodrilo por el fomite del pecado. La naturaleza caída por la culpa, ama el alimento que dà à sus pechos la vanidad de el mundo. Inclínase al fausto, al recreo, à las delicias, à la destemplança, deslizando en tan peligrosas huellas. Pues què remedio ha de aver para estas miserias cotidianas, que sirven de leche venenosa à nuestra naturaleza caída? El remedio es el titulo del Psalmó: *Oratio pauperis, cum anxius fuerit, & in conspectu Domini effuderit precem suam.* Si todos los dias nos dà el infernal Cocodrilo su pecho con varias tentaciones, y lazos; todos los dias hemos de buscar el pecho de los Cielos, orando como pobres à las puertas de la misericordia, para conseguir el pasto, y alimento del alma. Esto es lo que hizo Abraham quando plantò vnos arboles en la region de Bersabè: *Plantavit nemus in Bersabee, & invocavit ibi nomen Domini Dei æterni.* Para dos fines plantò los arboles. Segun Cayetano, para que fuesse Oratorio en donde el alma se apacentasse con la contemplacion del bien eterno: *Vi esset oratorium tam sibi, quam alijs contentibus verum Deum.* Segun la Lyrera Serafica, para alimentar con el fruto de los arboles à los pasajeros que transitavan por aquel bosque: *Vi amenitate loci recrearentur, & fructibus resuscitentur.* En vn mismo sitio depositò Abraham el pasto del cuerpo, y del espíritu. El pasto del cuerpo en los sazoados frutos del campo: el pasto del espíritu, en el trato familiar con Dios, para que se destina el Oratorio.

Genes. cap. 21. ve. 33.

Cayetan. & Lyrera. Genes. c. 21.

Despues de atender el alma el silvo del Pastor, y despues de alimentarse con el pasto celestial debe animarse el coraçõ à seguir. Esta diferencia ay de los rebaños del mundo à los del Cielo; que en el mundo el Pastor sigue à las ovejas; en el camino de el Cielo las ovejas siguen al Pastor. Observacion fue del Chiriofotomo: *Contrarium faciunt Pastores oves sequentes; sed ipse ostendit se contrarium facere: quoniam oves deducti, ac veritatem.* No basta para la perfección christiana el oír al dulce silvo de Dios, ni el recibir el pasto espiritual de la palabra Divina, Sacramentos, y oracion: tambien es necesario que las obras buenas no sean hijas de la voluntad propia, sino de la obediencia. Quantas almas se han perdido, porque las penitencias, mortificaciones, y ayunos, han seguido à su capricho, y no à las huellas del Pastor en la direccion, y consejo! Esta es la virtud que enseñò Christo en su infancia: *Et erat subditus illis.* Mostròse Christo subdito de sus Padres con reverencia docil, y obediente: porque (como dixo San Gregorio) la obediencia, que doma los impulsos de la voluntad propia, es la tesorera de las virtudes, y el vigilante Custodio de los bienes celestiales; y como Christo en la infancia mostrò el espejo de las virtudes todas para despues predicarlas, quiso que este espejo de perfecciones heroicas se guardasse con el merito de la obediencia: *Sola virtus est obediens, que virtutes ceteras menti inserit, insertaque custodit.* El Demonio fuele tentar descubierta, y oculta-

Chryso. in Caiben. D. Tho. Ioann. cap. 10.

Luce. cap. 2. v. 51.

S. Greg. lib. 35. Moral. cap. 10.

men-

mente. Tienta à lo descubierto quando propone laços en el vicio, por ser el objeto malo. Tienta como sierpe Cerastes con disimulo, quando persuade actos de virtud por eleccion de el amor propio, sin recibir consejo. Quando vè el Demonio que vna alma està resuelta à professar la virtud, la perdue para que la exercite por su eleccion; para que los actos de la voluntad propia se ocultamente el viento de la soberbia, y se funde sobre falso la fabrica.

Marc. c. 6. vers. 3.

S. Iustinus Martyr. Dialog. con ira Tripthonem.

S. Ioannes Climaco. de obedientia, gradu 4.

ra, que el Serafin de la Iglesia San Francisco renunciò el oficio de Superior, solo por gozar la segura quietud de la voluntad agena, dando por motivo, que el que sirve à Dios, y quebranta su alvedrio con el dictamen ageno; no ay hora, ni momento que el alma no tenga logro, sacando de todas las acciones merito, y fruto: *Vi est qui iugo ipsius colla submitterent; nihil temeris sine lucro transiret.*

S. Bonaventura, in vita S. Francis, cap. 6.

Mandava Dios en la antigua Ley, que nadie hiziesse manjar de vna ave llamada Porphyrio; por lo qual quedò para siempre desterrada de las mesas de Israel, y de los Altares de Dios: *Hæc sunt que de avibus comedere non debent, & vitanda sunt vobis: Porphyronem.*

Levitic. ca. 11. ve. 13. & 18.

Si la calidad de las aves haze alusion à la variedad de costumbres, no parece es indigno el Porphyrio de ser víctima para el Divino Altar. Sirva de alegato en su favor. Lo primero el nombre de Porphyrio, que es lo mismo, que purpuro, como notò Ulises Aldobandero. Lo segundo, porque es vna ave de tal antipatia, y aversion à las torpes impurezas, que desfallece solo con su vista, como refiere Atheneo. Por la purpura con que rubrica las alas, y por la simpaticidad que goza con la pureza, parece que esta ave podia ser mas dichosa, siendo víctima de las Aras Divinas. Así discurre la apariencia, mirando el ofusciler, y pureza de vna ave tan hermosa: pero si penetramos sus calidades intimas, hallaremos vna grã deformidad; por que es huesped de dos elementos: pues el vn pie le tiene para nadar, y el otro lo tiene hendido como para correr. Todo quanto come lo baña primero en agua; y jamás se haze docil, y manso con la industria. Estas calidades representan à los coraçones, que aunque

Ulises Aldobandus in Ornithologia.

Atheneus, lib. 9. de Cænis Sapien- tum, c. 12.

tic-

tienen muchas cosas buenas en el material ejercicio de las virtudes, mas tienen vna falta, que es obrar siempre guiados de la voluntad propia, la qual mancilla la purpura, afea la pureza, y defacredita las acciones virtuosas. Todo lo ciñe el Angel de las Escuelas:

*S. Thomas,
1. 2. qu. est.
102. art. 6
ad 1.*

Porphyrus autem prater modum altiarum avium habet unum pedem latum ad natandum, alium sissum ad ambulandum: gula & in aqua natat, ut anates, & in terra ambulat, ut perdices, solo morfu vivit, omnem cibum aqua tingens: & significat eos, qui nihil ad alterius arbitrium facere volunt. Sed solum quod fuerit tinctum aqua propria voluntatis.

Muchas aves ay en la Iglesia, que con las plumas de los deseos aspiran à la esfera de la eternidad, con los buelos exteriores de la virtud: pero el demonio siembra lazos en los buelos que van guiados por el propio arbitrio. Christo se hizo Redemptor obedeciendo; y obedeciendo logran el fruto de su Sangre los redimidos. Las obras que son de virtud se vician con la propia voluntad: porque no todo lo bueno, es bueno para todos; y esta eleccion de medios no la puede dar el amor propio, sino la direccion del consejo. Quien tuviere casa, y familia, menos vida contemplativa, y mas cuydado con la activa, para que la caridad no este quejosa. Quien no tuviere en su cuerpo entero dominio, no se ha de entregar à las penitencias sin permiso ageno. Solo las tres virtudes teologicas son independientes, y superiores à la prudencia. Creer, esperar, y amar à Dios sin modo, es el modo del coraçon agradecido: porque en la Fè, Esperança, y Amor de Dios, nunca puede aver exceso. En la practica de otras virtudes inferiores, lleva el compàs la mano de la prudencia co-

mo maestra de la musica. Luego si la voluntad propia ciega los ojos del alma, tambien eclipsa los ojos de la prudencia, para la direccion, y doctrina.

El Profeta Jeremias dixo à los habitadores de Jerusalem, que su agricultura espiritual era la mas infeliz: pues arrojando à las entrañas de la tierra, trigo por semilla, tenian en sangrientas espinas la cosecha: *Seminaverunt triticum, & spinas mesuerunt.* Rara desgracia es, que la semilla del floreado trigo, se convierta en inutiles abrojos. Veamos la causa que señala el

*Hieremiae.
c. 12. v. 13*

Texto: *Numquid avis discolor hereditas mea est mihi? Los Setenta leen: Numquid spelunca Hyena hereditas mea est mihi? San Juan Chri-*

istomo es de sentir, que la Hyena

(que es vna especie de lobos que piratean en la primera luz de la mañana) tiene los huesos del espinazo ligados, cõ tal travazõ, y dureza, que jamàs puede doblar la cerviz, para hazer mas inexorable su crueldad: *Hyena & hanc dicitur habere naturam, quia spinam uniam habet, que flecti non potest.*

Conradus Gesner. ca. de Hyena.

Asi eran las almas de Jerusalem, tenaces, indomitas, inflexibles, sin ceder jamàs à otro dictamen. Pues desta cerviz de la Hyena, nace la desgracia de convertirse en espinas, el trigo de la virtud, que podia dar feliz cosecha. Donde esta la indomita cerviz de la voluntad propia, nunca espereis espinas, sino espinas: jamàs espereis cosecha, sino malogro de la agricultura espiritual.

S. Chrysof. to. 2. Hom. 13.

Estas son las Encenias de la alma, que se renueva como oveja de el aprisco de Dios. Restaurase con el silvo, pasto, y seguimiento. Con el silvo de las divinas inspiraciones. Con el pasto de la palabra Divina, de los Sacramentos, y de la Oracion cotidiana; y con el seguimiento

mien-

miento de las huellas, de quien es Pastor, y director de la conciencia. Atendamos este silvo de quien nos llama para herederos de sus riquezas. Alimentémonos con el pasto de la Divina palabra, que franquea en vez de yerbas factas encendidas. Frequentemos el pasto de la Penitencia, y Eucharistia, pues es balsamo que cura nuestras llagas, y es medicina que nos pre-

serva. Aspirémos al pasto de vna oracion atenta, amorosa, y rendida, para conseguir à las puertas de la clemencia la continuacion de sus dadivas; y coronémos al silvo, y pasto, con vnumilde seguimiénto: cautivando à los pies de la obediencia nuestra voluntad propia, para que aliente con el impulso de la gracia; prenda de la Gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON DEZIMOSEPTIMO.

LOS DOLORES

DE MARIA SANTISSIMA,

Y CONCILIO DE LA SINAGOGA:

PREDICADO

A L R E Y

NUESTRO SEÑOR.

Paraphrasis del Evangelio.



O Ay punto mas dificil, que saber consolar à vn coraçon doloroso, y satisfazer à vn animo justamente ofendido. Dificil es consolar: porque todos los consuelos humanos se quedan en las antefalas del oido, no passando à lo intimo del pecho; y asi, nunca llega el remedio al lugar en donde se hospeda el daño: *Lachrimas innocentium & neminem consolatore.* El Rey de la Pa-
ciencia Iob llamó à sus amigos, consoladores molestos: porque el dolor penetrante del alma no se suaviza con el viento de las palabras en la boca. La intencion es de consolar, y el efecto es de afligir: *Consolutores onerosi.* Tambien es dificil empresa satisfazer à la voluntad amargamente ofendida: porque quanto el al-

Ecclesiast. cap. 4. ve. 1

Iob, ca. 16. vers. 2.

Bbb

ma